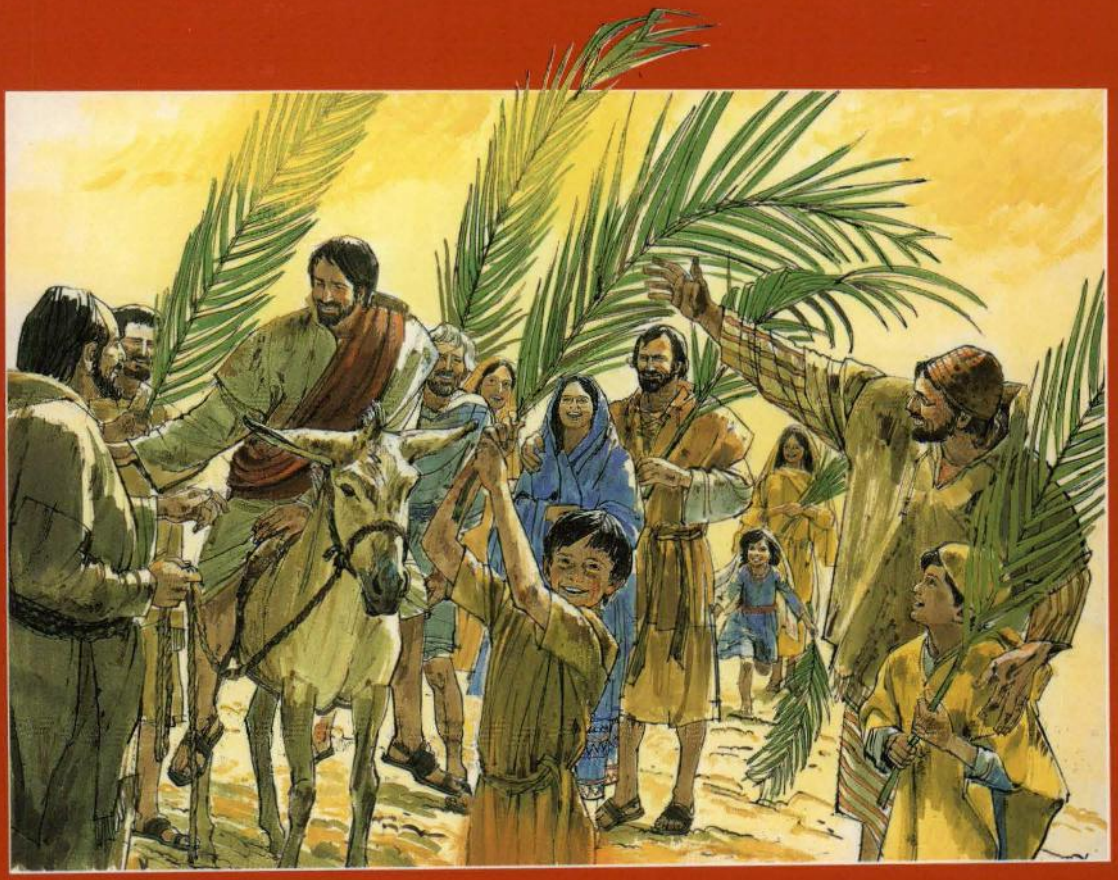
LAS BUENAS NUEVAS PARA NIÑOS

por
Kathryn Slattery



ILUSTRACIONES POR
FRANCES Y RICHARD HOOK

LAS BUENAS NUEVAS PARA NIÑOS

por Kathryn Slattery

Ilustraciones por
Frances y Richard Hook

Cook Communications Ministries International
4050 Lee Vance View
Colorado Springs, Colorado 80918
USA

Las Buevas Nuevas Para Ninos

Spanish Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global
Web home: www.VM1.global

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed "Attention: Permission Coordinator," at the address above.

This publication **may not be sold, and is for free distribution** only.

Una Nota para los Adultos

Como madre de dos niños pequeños, cada día recuerdo que los jóvenes efectivamente tienen una vida interior muy activa y pueden ser sorprendentemente curiosos acerca de la religión y los asuntos espirituales.

Piense en sólo algunas de las preguntas que mi hija de cinco años, Katy, hace acerca de Jesús, Dios, la fe, la muerte y el cielo:

- "Cuando Jesús nació, ¿esto fue antes o después de los dinosaurios?"
- "Si Dios es invisible, ¿cómo podemos saber que es real?"
- "¿Cómo pueden Dios y Jesús ser el mismo?"
- "Pero mi amigo Pedro dice que él no cree en Dios".
- "Mami, ¿Qué me pasa después de morir?"
- "Arriba en el cielo, ¿sabe el abuelo que es mi cumpleaños?"

También he quedado sorprendida al observar que aun a la temprana edad de cinco años, mi hija ya esté expuesta al lado oscuro de la naturaleza humana. Aun en su mundo aparentemente protegido—el hogar y la familia, el colegio y los amigos—, ella lucha diariamente con sentimientos complejos y a veces dolorosos de rechazo, tentación, presión de compañeros, culpa, rabia y ansiedad:

- "¡Emilia dice que ya no es mi amiga!"
- "Margarita dice que es correcto decir: 'Cierra esa bocota'. ¿Por qué tú y papi me dicen entonces que esto está mal?"
- "Sé que no debo hablar en la biblioteca. Pero cuando me siento al lado de Sara, es difícil no hacerlo".
- "Alguna veces mami, amo a mi profesora más que a ti. Espero que esto no te entristezca".
- "¿Pero qué hago si cuando sea mi turno, siento timidez al sentarme en el regazo de Papá Noel?"

Tenía diecinueve años, cuando recién ingresada a la universidad, confusa e inmadura a finales de los turbulentos años sesenta, escuché por primera vez las buenas nuevas presentadas de una manera clara, significativa y fácil de entender. Al día de hoy es este momento, la noche en que escuché por primera vez las buenas nuevas y le pedí a Jesucristo que viniera a vivir en mi corazón, el evento más importante que aún permanece en mí y ha transformado y ayudado a mi vida personal.

Con frecuencia he pensado, qué fatalidad que hayan transcurrido tantos años antes de haber escuchado y creído por primera vez las buenas nuevas. Aun como niña pequeña, y especialmente como niña, ¿por qué no pude beneficiarme del inapreciable regalo de una relación personal con Jesús?

Como respuesta directa a preguntas como las planteadas por mi hija, he escrito estas buenas nuevas para niños. Y porque es para niños, he enfatizado la naturaleza singular de Jesús como el Amigo incomparable.

Pienso que es esto, después de todo, lo que toda persona, de cualquier edad, anhela...

Un amigo.

Un verdadero amigo.

Un amigo fiel. Un amigo perdonador. Un amigo en quien puedas confiar. Un amigo cuya presencia te haga sentir muy bien adentro. Un amigo que ría contigo y llore contigo. Un amigo al que puedas llamar en cualquier momento, en cualquier lugar y sabes que él estará allí....

Este es el Amigo que he llegado a conocer y amar en Jesucristo. Este es el Amigo Jesús, el que deseo que mis hijos y, a través de este libro, los niños de todo lugar, lleguen a conocer y por tanto a amar.

Kathryn Slattery, Ciudad de Nueva York

Hace muchos, muchos años...aun muchos años después de los dinosaurios y casi dos mil años antes de la televisión...nació un niño en la pequeñísima aldea de Belén en el pequeño país de Israel.

Sabemos que esto es verdad.

Es un hecho histórico.

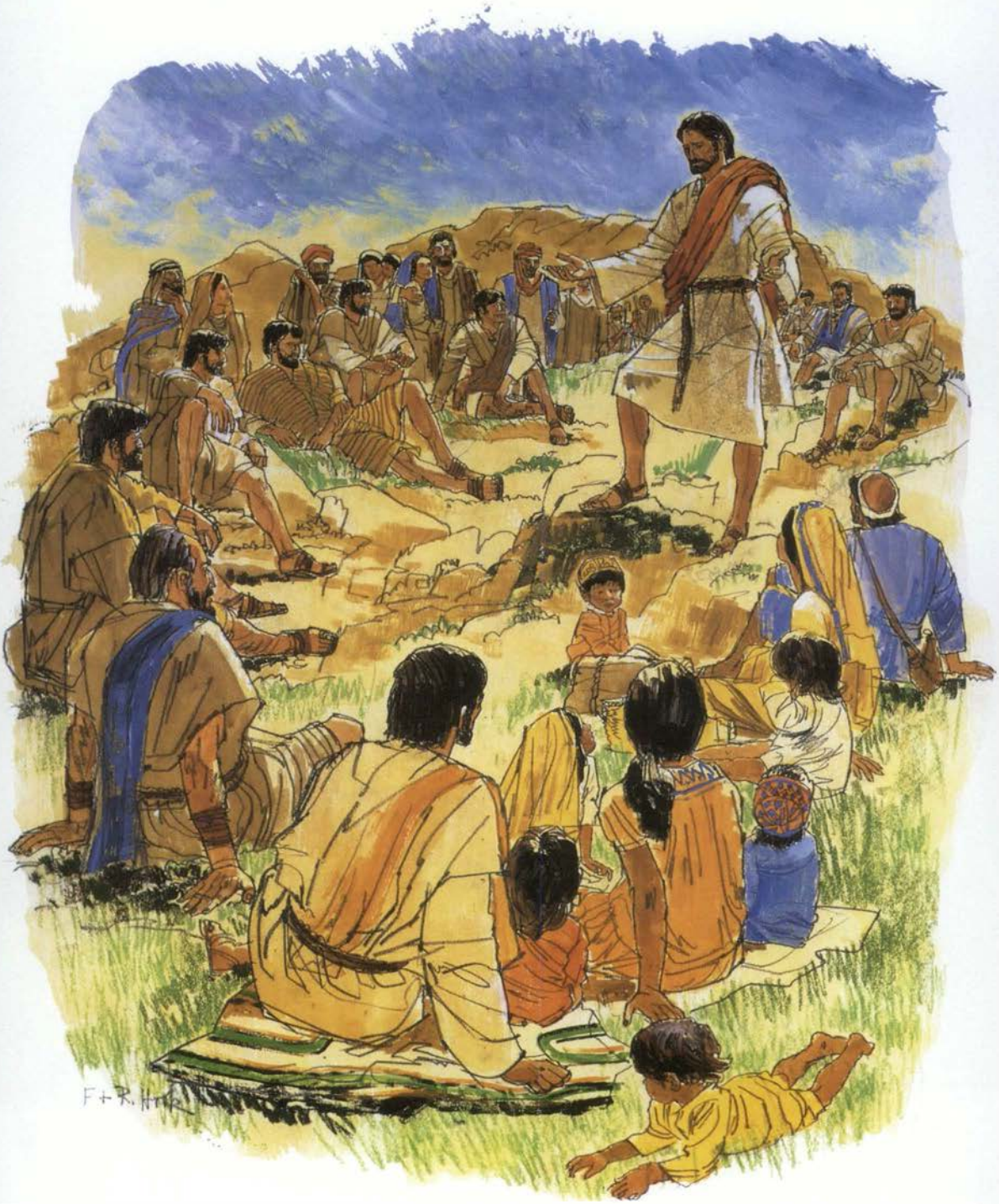
Pero como aconteció hace tantos años, mucho antes de que existieran cosas como directorios telefónicos y computadores, no sabemos con certeza el día exacto en que este bebé nació. Ni la dirección exacta.
Sabemos que Él nació en un establo, algo así como un cobertizo pequeño.

Él nació en un establo porque los hospitales todavía no se habían inventado y porque no había habitación en ninguno de los hospedajes de Belén para la familia del bebé, que llegaba de visita a la aldea.

La madre del bebé se llamaba María. Su esposo era un hombre llamado José. Pero muchos meses antes, aun antes que María supiera que iba a tener un bebé, un hermoso ángel llamado Gabriel la había visitado para compartir con ella este gran misterio: "Tú vas a tener un hijo", Gabriel le dijo a María, "Y su verdadero Padre será Dios en los cielos".

Como Gabriel le indicó, María llamó a su bebé Jesús, que significa Salvador o "Uno que salva la gente".

Y hasta hoy en día, Él sigue siendo la persona más importante que haya vivido en la historia de nuestro mundo.


F+R.

¿Por qué es tan importante Jesús?

Por quién Él es y por las extraordinarias cosas que dijo e hizo durante su vida aquí en la tierra.

¿Cuáles son algunas de las cosas que Jesús dijo e hizo?

Bien, para comenzar, Jesús dijo que El era el mismo Hijo de Dios, ¡y todos sabemos qué tan importante es Dios!

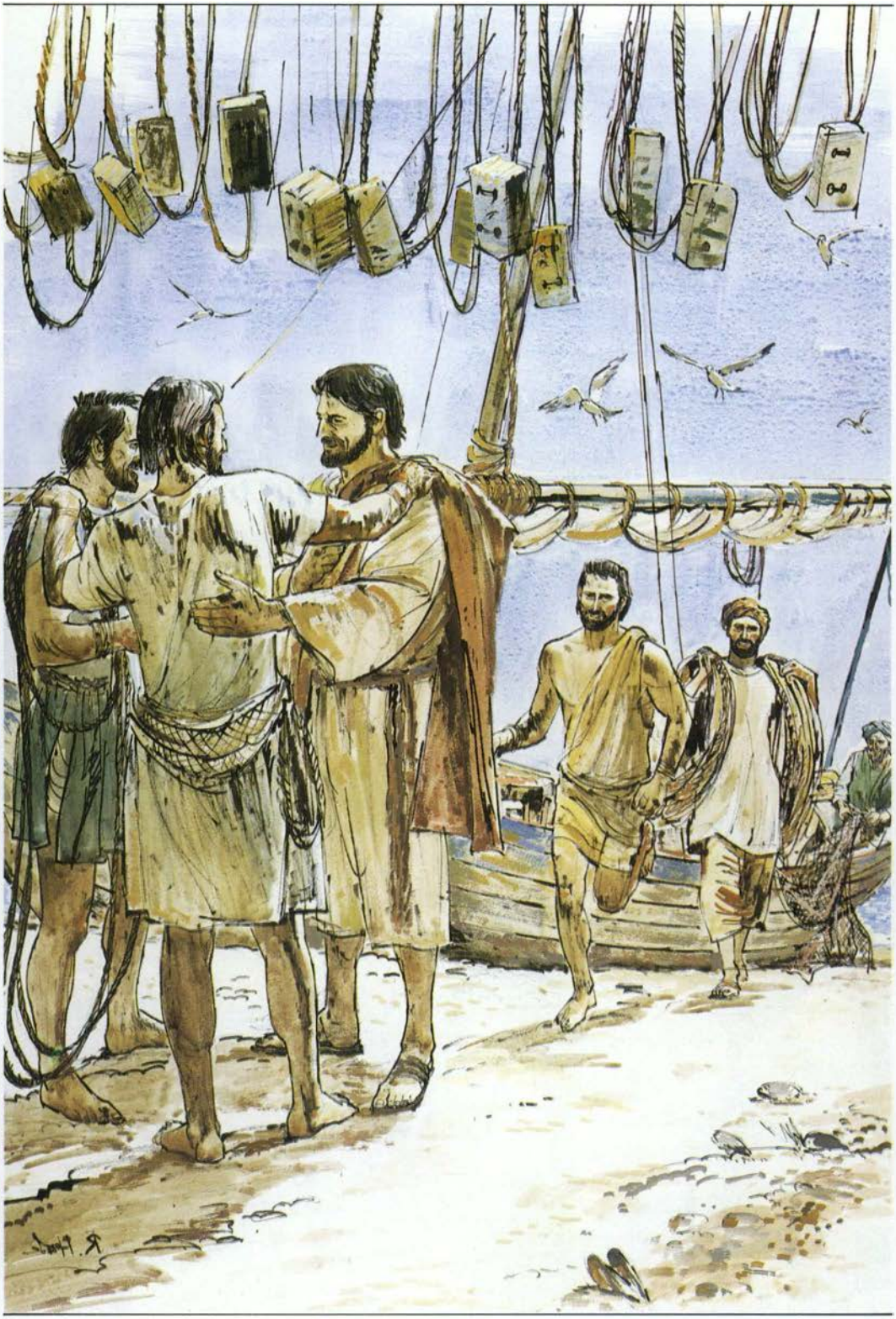
Jesús estaba tan cerca de Dios que cuando oraba, o hablaba con Dios, utilizaba la palabra "Abba", que en el idioma hebreo de Jesús significa "Papi" o "Papá".

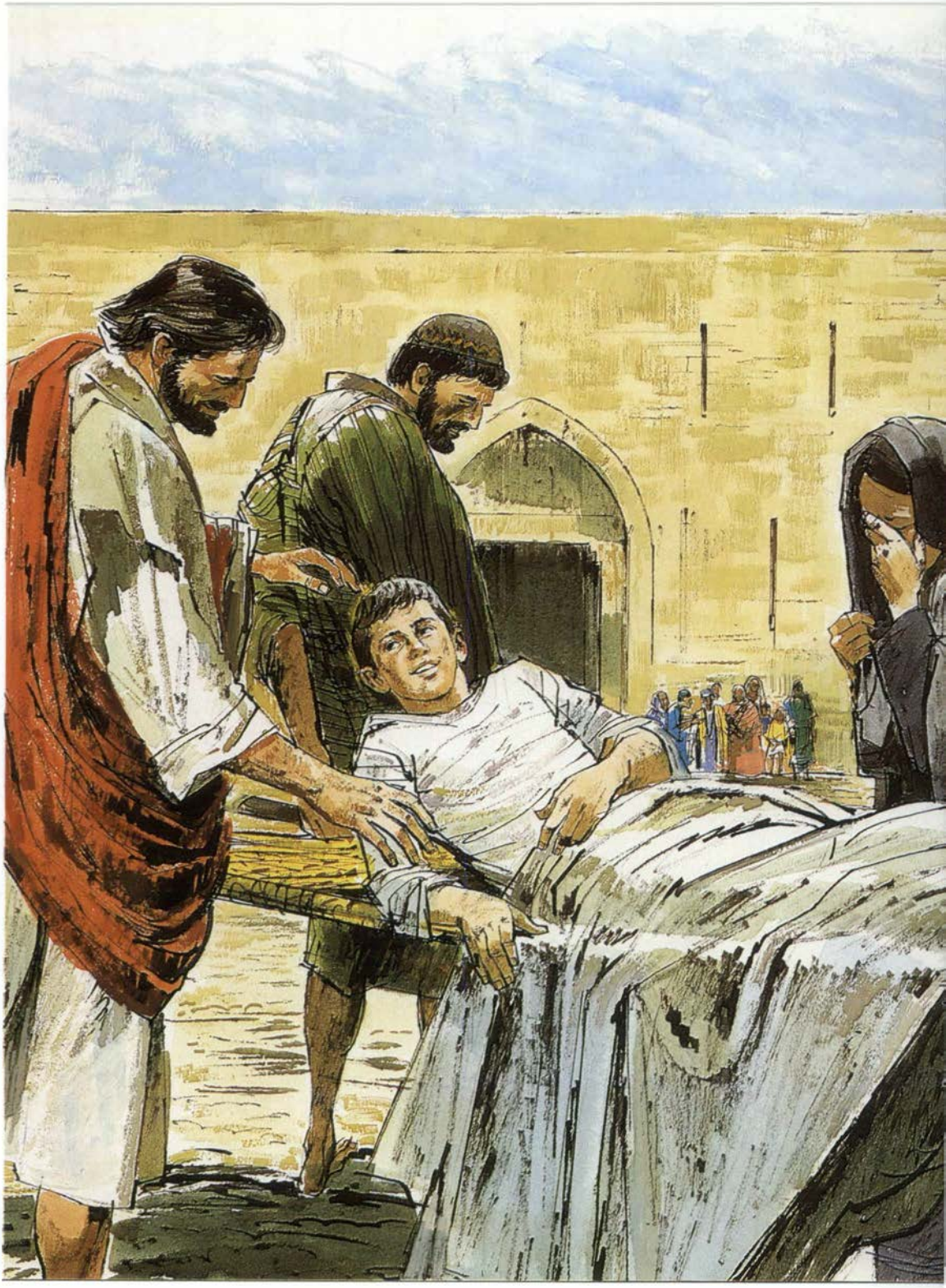
Jesús dijo que Dios, su Padre en el cielo, lo había enviado al planeta tierra para dar a la gente amor y perdón y paz y felicidad. Él dijo que Dios su Padre lo había enviado para mostrar a la gente en todos los lugares, de una vez para siempre, cómo era verdaderamente Dios.

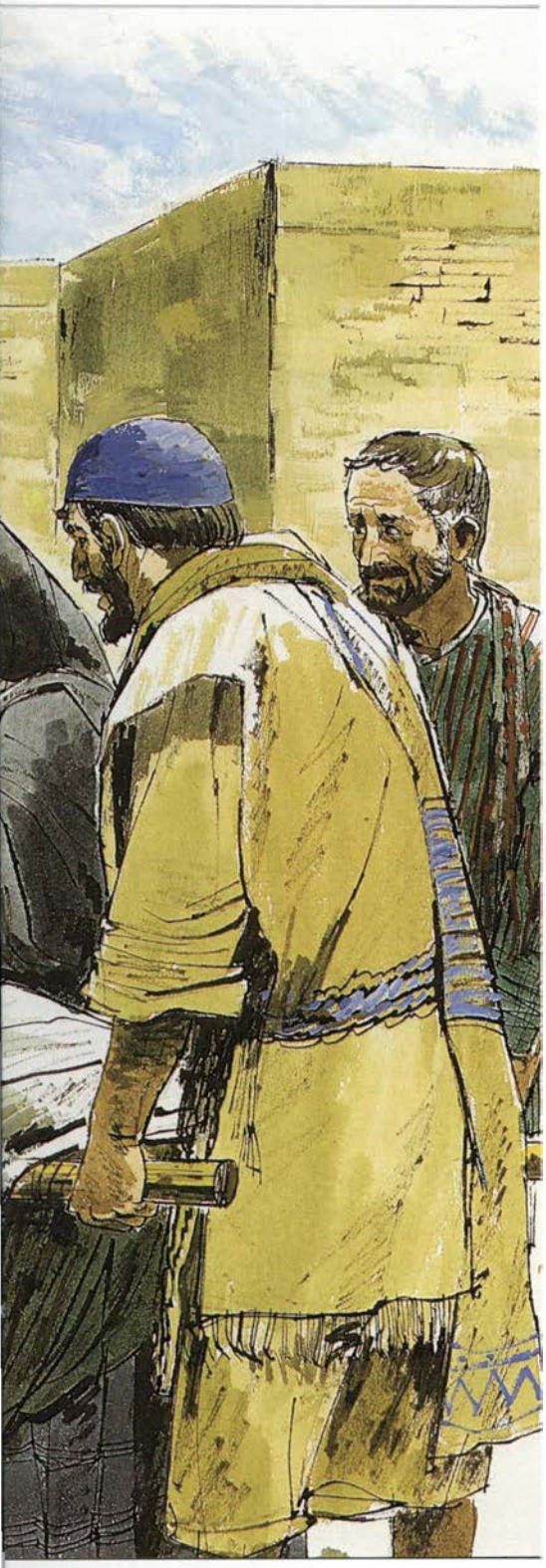
Hasta que Jesús nació, como ven, nadie había visto a Dios.

Nadie estaba seguro de cómo era Dios.

¿Era Dios gruñón? ¿Era amigable? ¿Era divertido? ¿Era triste? ¿Se preocupaba Dios realmente de nosotros? ¿O estaba demasiado ocupado con cosas tan importantes como mantener las estrellas arriba en el cielo y evitar que los planetas se chocaran unos contra otros?







Jesús dijo que Dios se preocupaba MUCHO por todos y cada uno de nosotros, por ti y por mí.

"Escuchen lo que digo y miren lo que hago. Les mostraré cómo es Dios mi Padre, y cuánto se preocupa por ustedes", dijo Jesús.

Para mostrar a la gente cómo es Dios, Jesús hizo mucha cosas amorosas y buenas, como hacer que la gente enferma sanara, los ciegos vieran, y los sordos oyeran.

Cuando la gente estaba triste, Él lloró con ella. Cuando la gente estaba feliz, Él rió con ella. Él fue un buen amigo.

Jesús hizo todas estas cosas de manera que la gente en todas partes, incluyéndonos a ti y a mí, creyéramos que Él realmente era el Hijo de Dios, y de tal manera creyéramos también en Dios.

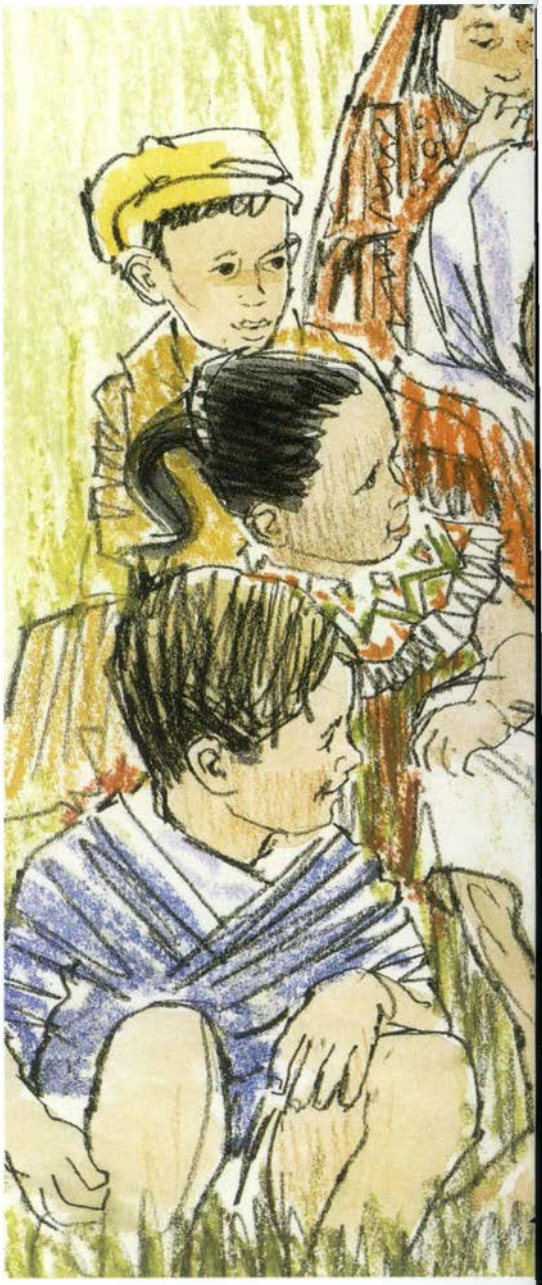
*H*ay otra cosa muy importante acerca de Jesús.

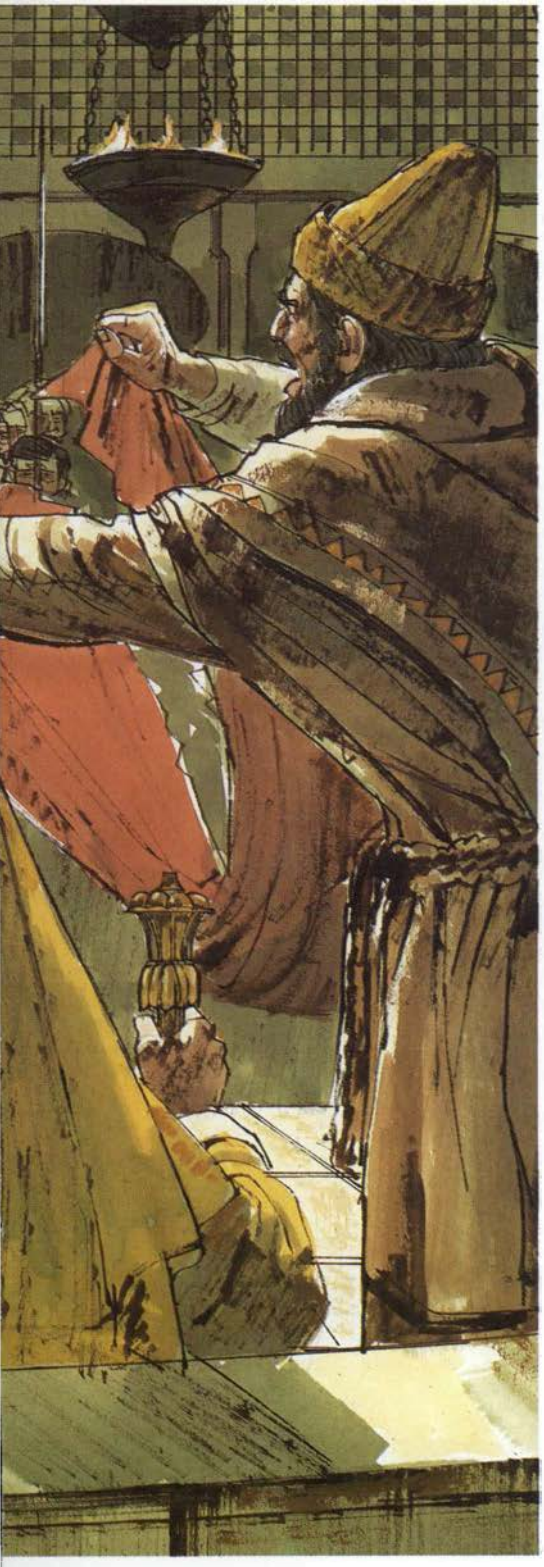
Y es que Él amaba a los niños. Aunque Jesús nunca se casó ni tuvo niños propios, Él amó profundamente a todos los niños y niñas que conoció. Y los niños a su vez lo amaron.

Los adultos, dijo Jesús, pueden aprender mucho de los niños.

Los niños, explicó, tenian fe cuando se trataba de creer en Dios.

"Dejad a los niños pequeños venir a mí y creer en mí y en Dios mi Padre", dijo Jesús. "Y ustedes adultos, traten de ser un poco más como son los niños... ¿entienden?"





Muchos de los adultos entendieron lo que Jesús trataba de enseñarles y lo amaron.

Pero otros no lo amaron.

Y cuando Jesús era todavía un hombre joven, sólo de 33 años, murió. Fue muerto por gente infeliz y miedosa a quienes no les qustaban las cosas que Él decía y hacía. Esta gente no tenía cabida en su corazón para creer en Jesús. Era gente que había olvidado en su corazón ser como niños.

Ahora bien, puesto que Jesús era el Hijo de Dios, pudo haber impedido que estas personas le dieran muerte. Pero no lo hizo. Al escoger morir, Él tomó la culpa de todas las cosas malas que la gente hace y piensa. Jesús murió para salvar a todos los que creyeran en Él sobre la tierra . Es por esto que se le llama nuestro Salvador.

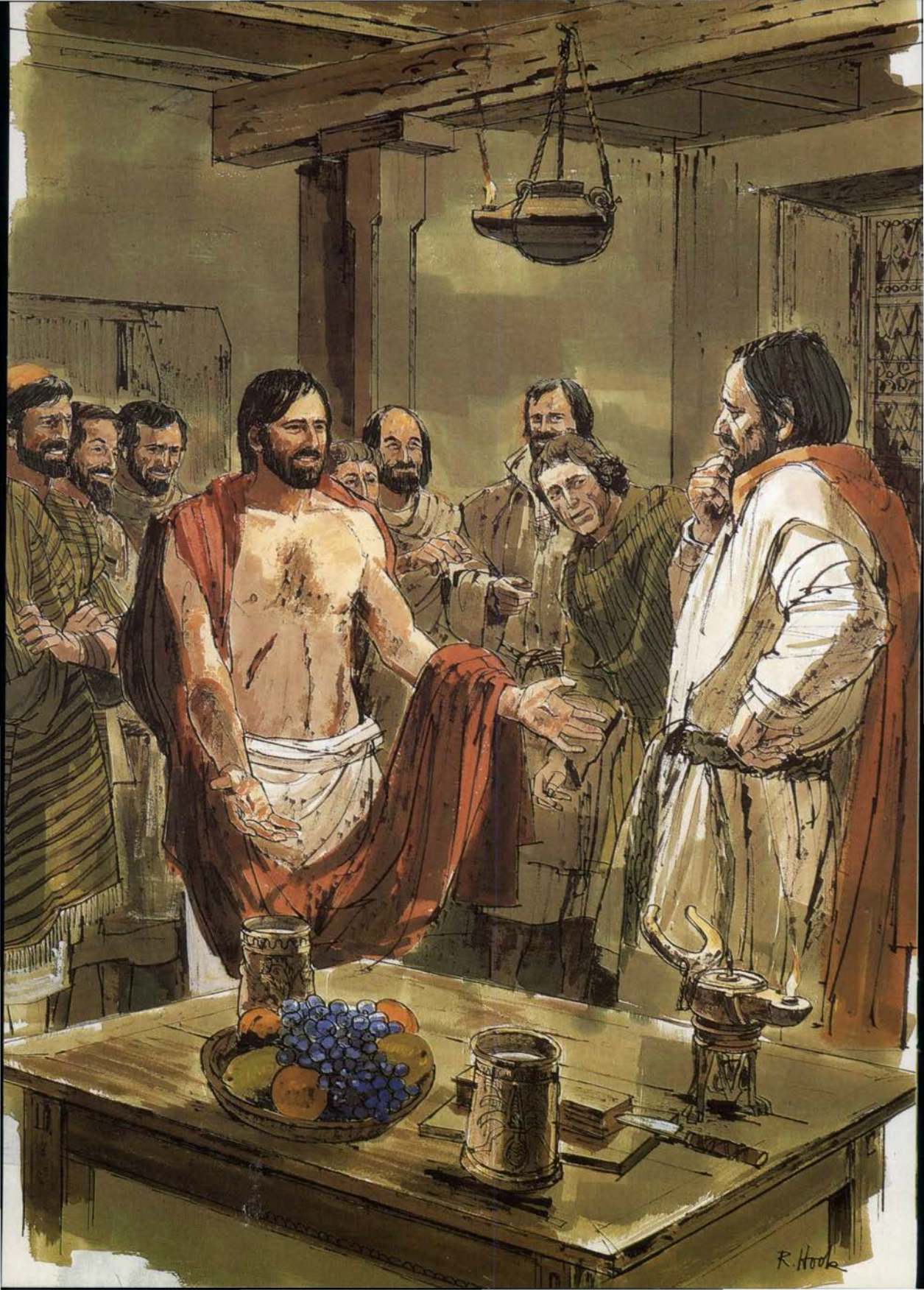
¡Cómo estaba de triste la gente el día que Jesús murió!

Su madre y hermanos y hermanas y amigos, todos le extrañaban muchísimo. Lloraban y lloraban.

Si tan sólo Jesús de algún modo regresara y estuviera con nosotros, pensaban.

Pero esto era imposible. Nunca más oirían el sonido de la risa de Jesús, ni escucharían sus relatos, ni sentirían su fuertes abrazos.

Tomaron su cuerpo destrozado, sin vida y lo colocaron dulcemente en una tumba, que era como un pequeño cuarto oscuro cavado en el lado de un monte cubierto de hierba. Rodaron una gran piedra sobre la abertura de la tumba y luego, con sus corazones casi rotos por el dolor, todos se alejaron.

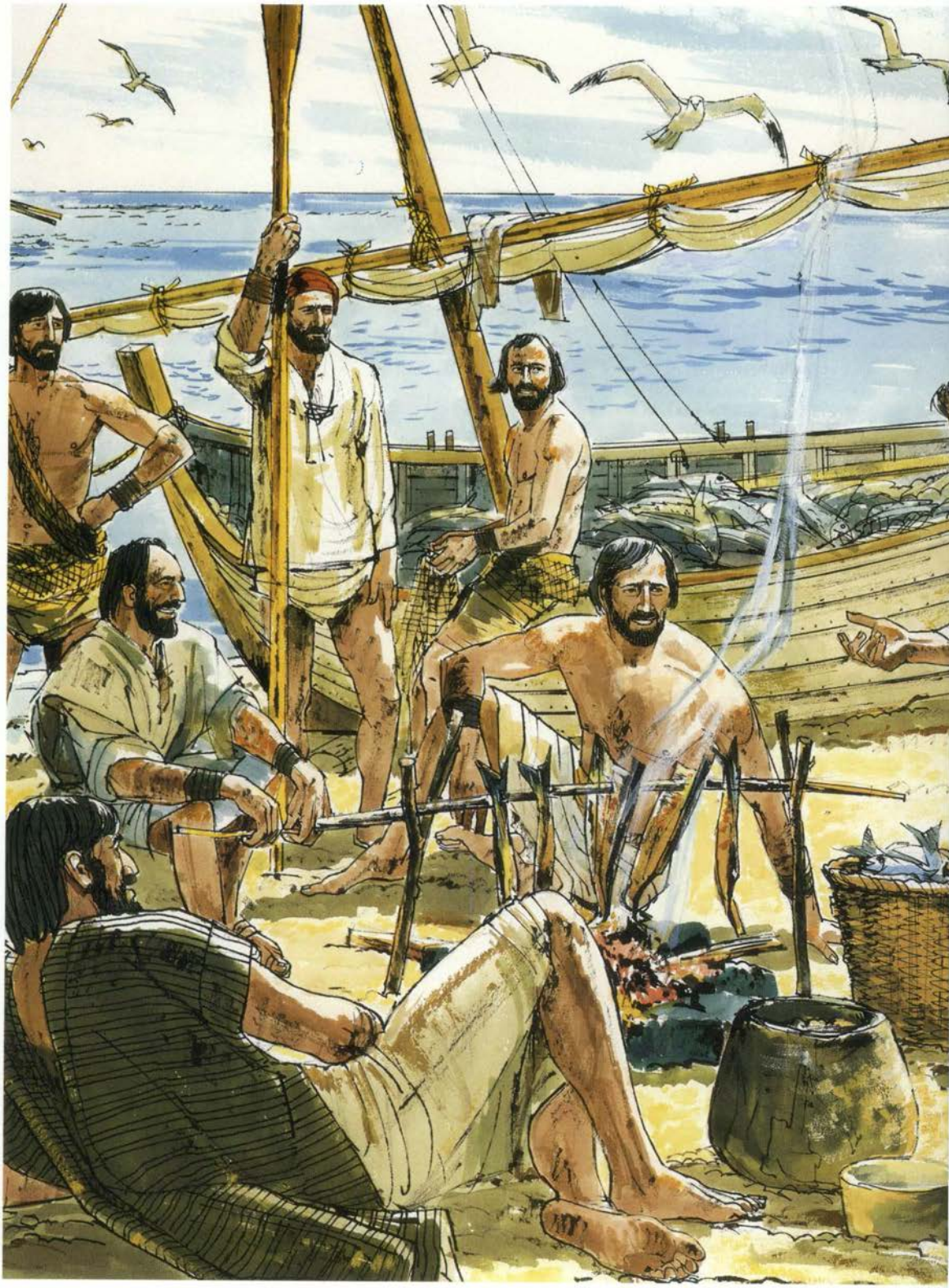

R. Hook

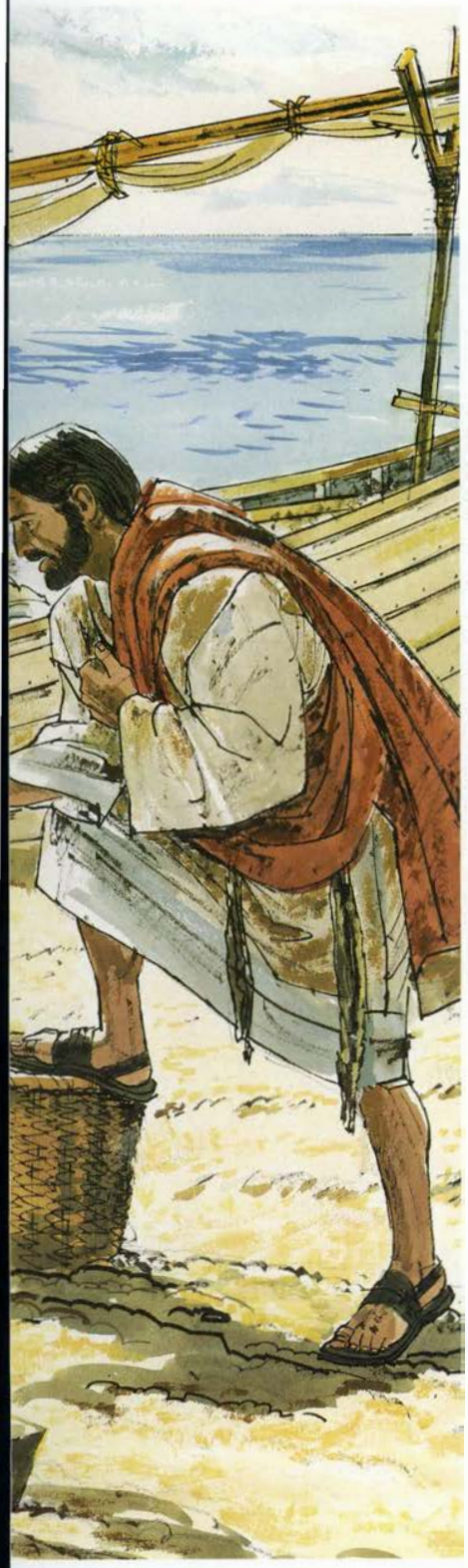
Tres días después de muerto Jesús, temprano en la mañana, una amiga de Jesús, llamada María Magdalena, partió para visitar la tumba. Pero cuando llegó, la gran piedra había sido quitada. La tumba estaba vacía. ¡Su amado Jesús se había ido!

Inmediatamente después María hizo el más extraordinario, maravilloso e importante descubrimiento...

¡*JESÚS ESTABA VIVO!*

La tumba estaba vacía porque Jesús, de la manera más misteriosa, sublime y milagrosa, ya no estaba muerto, ¡*porque había regresado a la VIDA!*





¡Cómo estaban todos de felices de ver y estar nuevamente con Jesús!

Una vez más habló y rió con su madre, hermanos y hermanas. Aun tuvo un picnic en la playa con algunos de sus mejores amigos. Una vez más todos se reunieron alrededor de Él y escucharon sus relatos.

Jesús dijo que pronto regresaría al cielo a vivir con Dios su Padre. Pero antes de partir, tenía muy buenas nuevas.

Todos escucharon con mucha atención.

"Las buenas nuevas", dijo Jesús, "son que así como he regresado a la vida, ustedes también pueden vivir para siempre conmigo y mi Padre en el cielo. Mi Padre los ama tanto, que Él lo quiere para ustedes. Él quiere que crean en Él y en mí. Él quiere perdonarles todas las cosas malas que hagan. Él quiere que vivan con Él para siempre".

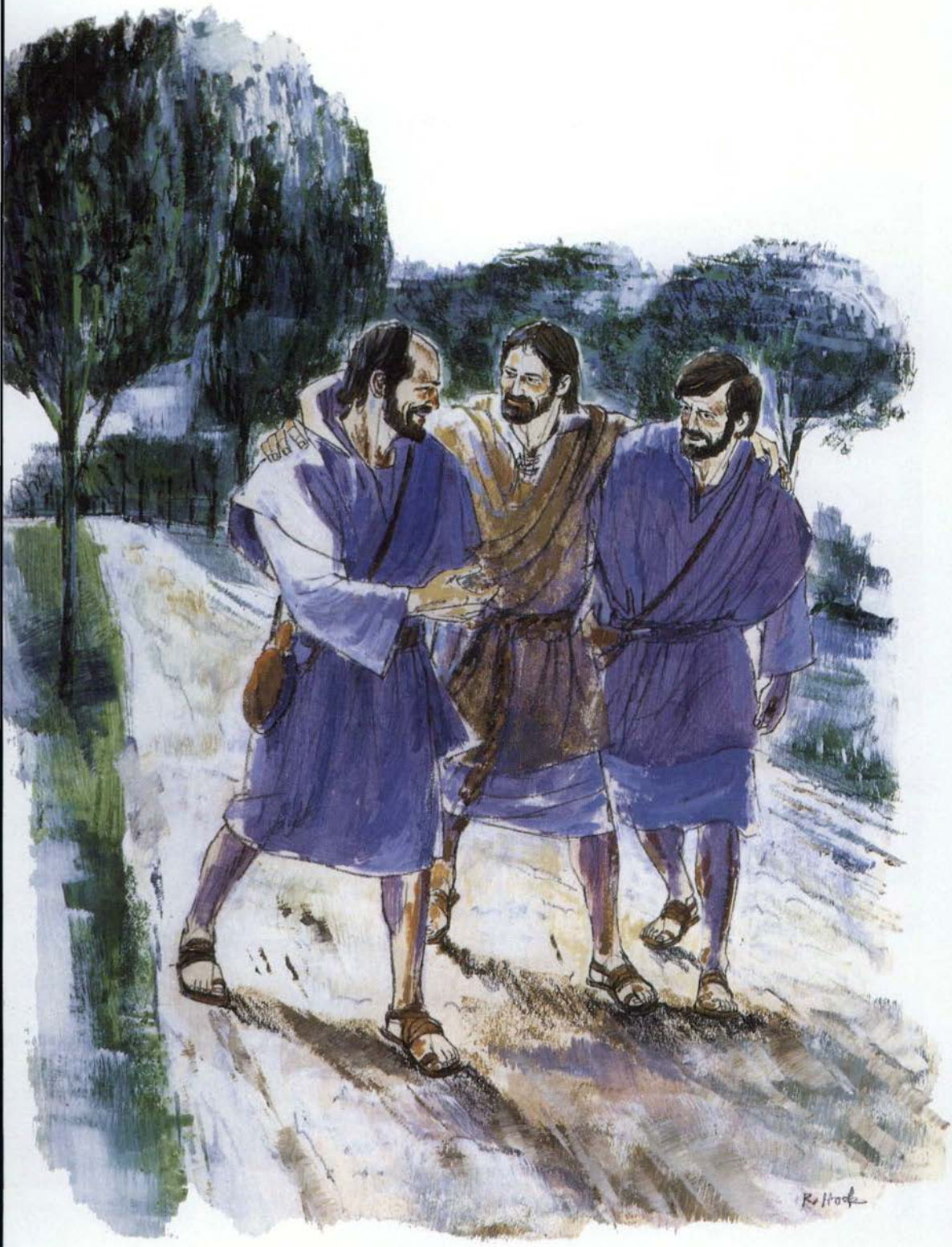
Jesús les explicó a su familia y amigos que porque ellos lo amaban y creían en Él, después de que su vida en la tierra terminara se encontrarían vivos en el cielo con Dios y con Él.

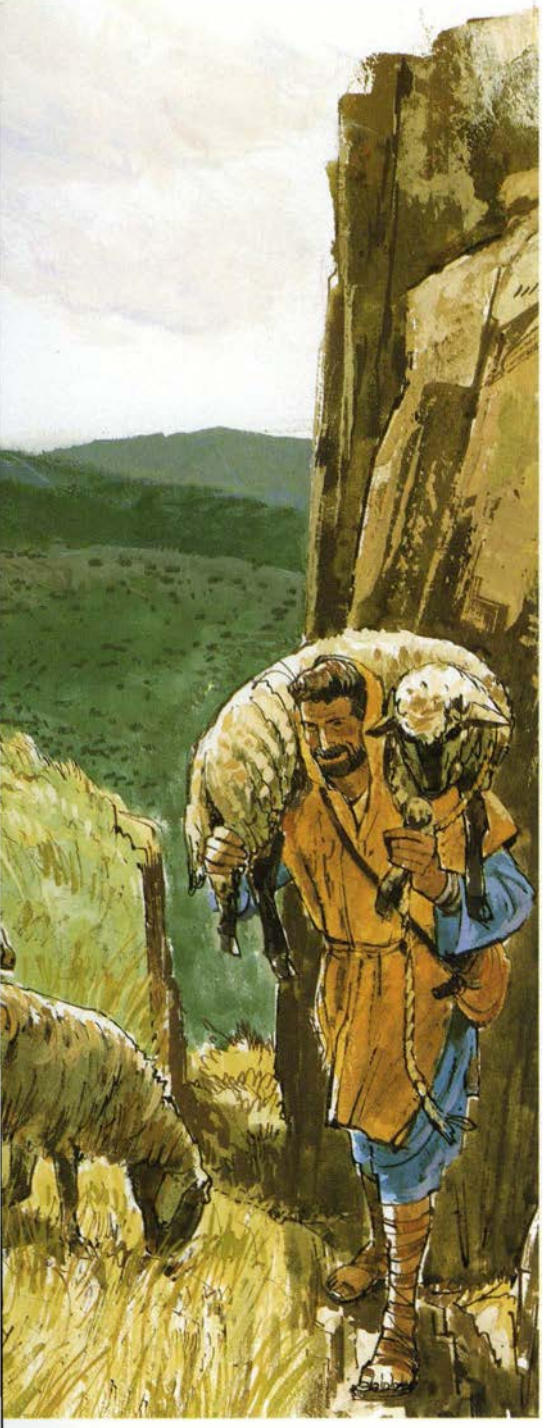
¡Será un tiempo muy feliz!

Como una gran fiesta de cumpleaños.

Todos en el cielo están felices y sanos. Ya no hay más tristeza ni llanto ni dolor.

"En el cielo", dijo Jesús, "Dios enjugará toda lágrima de todo ojo".


R. Hook



Hay una última cosa que Jesús dijo a su familia y amigos antes de regresar al cielo con Dios.

Les dijo que aunque Él no estaría más con ellos en persona, había una manera muy especial en que Él podría estar con ellos en sus corazones.

"Yo enviaré a mi Espíritu Santo", dijo Jesús. "Él vivirá en sus corazones y los enseñará y los guiará y los consolará, del mismo modo que yo he podido hacerlo mientras estaba con ustedes aquí en la tierra".

Y esto es exactamente lo que hizo Jesús.

Aún hoy en día, ahora mismo, Jesús puede vivir en nuestros corazones a través de su Espíritu Santo.

Aún hoy en día, es posible oír su voz...escuchar su risa...prácticamente sentir sus abrazos.

Más que nada, ahora mismo, Jesús quiere vivir en tu corazón.

Él quiere ser tu amigo.

La clase de amigo que te ayudará a distinguir lo bueno de lo malo. La clase de amigo que te perdonará aun cuando cometas errores y te amará, pase lo que pase. La clase de amigo que te hará sentir bien en el fondo.

Jesús quiere ser la clase de amigo con el que puedas hablar cuando estés triste, cuando estés feliz, cuando tengas problemas...¡en cualquier momento!

Sí, Jesús quiere ser tu Salvador y amigo, el mejor que hayas tenido jamás.

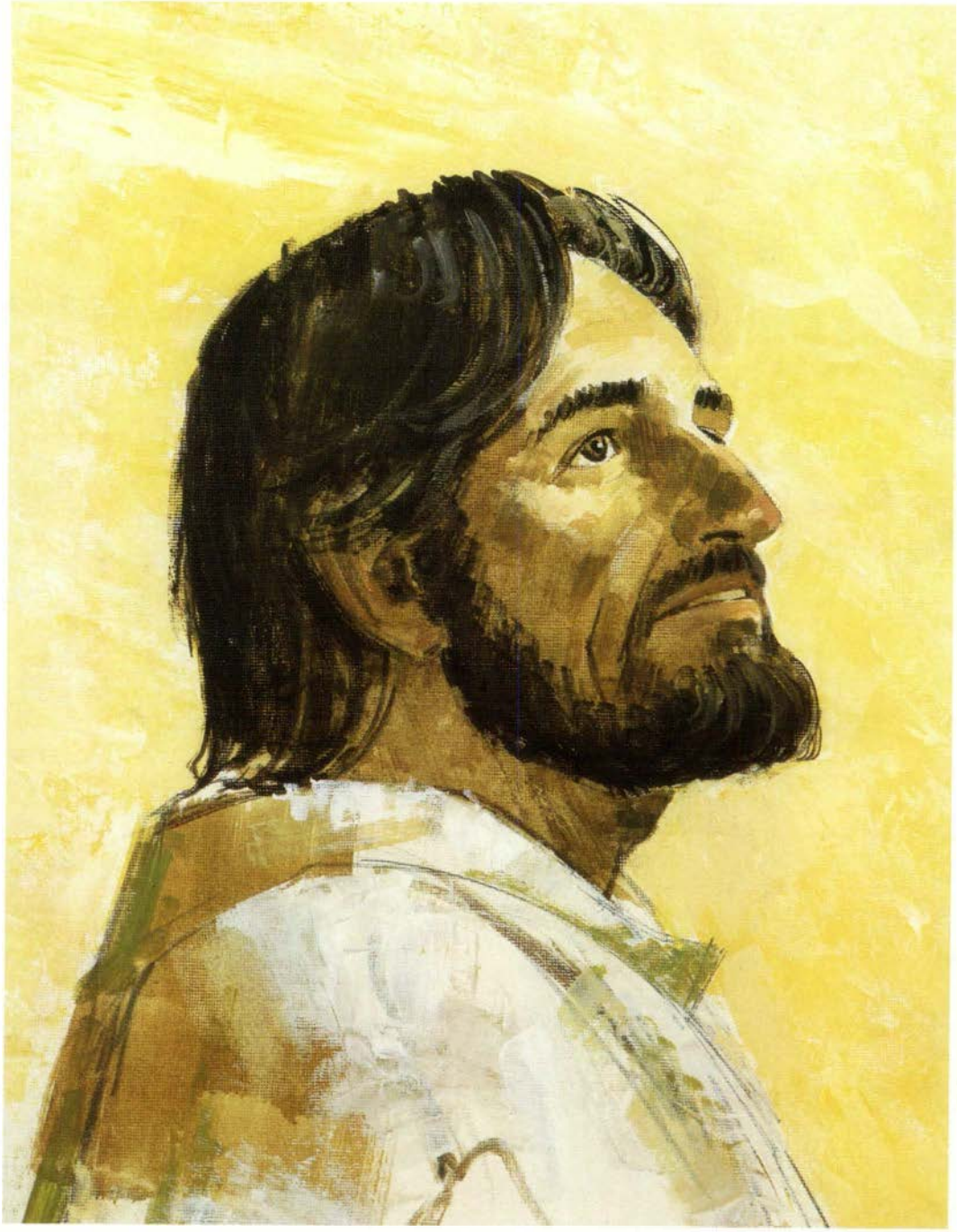
F. R. Hook

¿Si no estás seguro de que Jesús ya vive en tu corazón, te gustaría invitarlo a entrar?

Es fácil.

Sólo habla con Él de esta manera:

"Hola, Jesús! Quiero que sepas que creo en ti y en Dios tu Padre. Gracias por perdonarme cuando hago o pienso cosas malas y por amarme de la manera que lo haces. Por favor ven a mi corazón ahora y vive en mí y sé mi amigo. Yo te amo, Jesús. Y estoy muy feliz de ser tu amigo".



Cuando hayas hecho esta oración (porque esto es lo que realmente es orar, ¡hablar con Jesús!) estará comenzando una nueva aventura en tu vida como ninguna otra.

Dondequiera que vayas, cualquier cosa que hagas, Jesús estará contigo, viviendo en tu corazón, ayudándote de muchas maneras.

Cuando lo necesites, sólo di, "Hola, Jesús!" Y Él estará contigo, escuchándote, preocupándose, siendo el mejor amigo que hayas tenido jamás.

Ahora que has llegado al final de este libro, estás a punto de comenzar una nueva clase de historia.

Una verdadera historia.

Una historia que comienza aquí y ahora. En tu corazón.

Es la historia de tu nueva vida y de la amistad especial tuya para siempre con Jesús.

Tú puedes tener un amigo que te ama siempre,
que te perdona, no importa qué,
que está siempre contigo,
que te promete un hogar con Él
en el cielo algún día.
Este amigo es Jesús,
y *Las Buenas Nuevas para Niños* te dice cómo Él
puede ser tu amigo y Salvador.

He aquí el relato de la salvación en lenguaje que un niño puede entender, combinado con hermosas ilustraciones de Frances y Richard Hook. Compártelo con un niño que ames.

Kathryn Slattery, autora y editora contribuyente de *Guideposts*, vive en la ciudad de Nueva York con su esposo y dos niños. Este es su primer libro para jóvenes lectores.

Nivel de Interés: 5 años o más

ISBN 0-78143-208-1